

De Común Acuerdo

Abril-Mayo 2013



El regalo que cambia todo

*Noticias
internacionales:
En África*

*Del presidente:
Marcando una
diferencia*

El sentido
de
urgencia

Del presidente

marcando una diferencia

George Washington Carver escribió una vez: “Lo lejos que usted llegue en la vida depende de lo tierno que sea con el joven, lo compasivo con el anciano, lo solidario con el que lucha y lo tolerante con el débil y fuerte. Porque en algún momento de su vida usted ha sido todo eso”.

Las fases o capítulos de la vida llegan para todos. Nacemos, crecemos, desarrollamos carreras, nos jubilamos y llegamos a la ancianidad. Hay algo que decir de cada etapa. Cristo dijo: “Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10). Aunque Jesús se está refiriendo principalmente a la vida espiritual en el Reino de Dios, es claro a través de toda la Biblia que Dios siempre está preocupado por nuestro bienestar y quiere que vivamos unas vidas productivas y llenas de realizaciones.

En unas pocas semanas estaremos llevando a cabo los campamentos de verano para jóvenes en los Estados Unidos. Según la experiencia de la Iglesia de Dios, probablemente no exista ninguna otra actividad que pueda integrar a las personas en todas las etapas de la vida en una experiencia tan clara y positiva como los campamentos de verano para jóvenes. Tenemos abuelos y abuelas que trabajan con adolescentes y jóvenes adultos. Tenemos jóvenes adultos que trabajan con otros jóvenes y adolescentes. Y tenemos adolescentes que sirven a otros adolescentes.

Aunque yo nunca tuve la oportunidad de asistir a un campamento de jóvenes en la Iglesia cuando estaba creciendo, sí tuve adultos en mi vida que fueron mentores y muy importantes para ayudarme a desarrollar como la persona que soy hoy. Recientemente algunos sucesos hicieron que me acordara de una de esas personas.

En la secundaria, estaba totalmente entregado al deporte del béisbol. Era una pasión para mí. Y cada vez que la escuela nombraba a un nuevo entrenador, tenía que solicitarle una entrevista para informarle que no podía jugar el viernes por la noche ni el sábado. Cuando ya estaba en los últimos años de la secundaria, llegó un entrenador nuevo. Entonces, nuevamente tuve que pasar por la experiencia de hacerle saber a él lo que sucedía conmigo. Él fue muy amable, pero en realidad, él no me creyó. Su comentario fue: “Yo sé todo lo que para usted significa este deporte; y si el juego es lo suficientemente importante, tengo la esperanza de que usted va a jugar, sea sábado o no”.



Esto comenzó una buena relación que duró el resto de la secundaria. En uno de los últimos años, se presentó uno de esos juegos importantes. Era un juego que definía el campeón del distrito, y estaba programado para el viernes por la noche. Cuando me estaba yendo de la escuela, el entrenador me preguntó si yo iba a venir al juego, y yo le recordé la conversación que habíamos tenido unos años atrás. Él me dijo: “Voy a enviar a Joe a tu casa para que te recoja y te traiga al juego”. Así sucedió, y cerca de las 6 de la tarde, Joe llegó a mi casa. Él me dijo que el entrenador le había dicho que debía venir a recogerme, pero que él sabía que yo no iba a ir. Yo no fui, y el entrenador nunca volvió a tocar el tema. Él era así—cuando se daba cuenta que uno estaba convencido, lo respetaba y nunca trataba de hacerlo actuar en contra de esas convicciones.

Recientemente en un periódico me encontré un artículo acerca de mi entrenador. Nosotros formamos parte del primer equipo que el entrenador tuvo cuando había acabado de salir de la universidad en 1965. Actualmente, tiene 70 años y todavía sigue entrenando; ha recibido la distinción de ser el primer entrenador en la historia de la secundaria en Arkansas en ganar mil juegos de béisbol. Él marcó una diferencia en mi vida y, evidentemente, en la vida de muchos otros.

¿Puede usted marcar la diferencia en la vida de alguien? Siempre hay una oportunidad de hacerlo cada vez que usted trabaje con los jóvenes. ¡Un campamento de verano es un buen lugar para hacerlo! ¡Espero que aprovechen la oportunidad!

A handwritten signature in cursive script that reads "Jim Franks". The ink is dark and the signature is written on a light-colored background.

Contenido



Primer día de Panes Sin Levadura en Mugina, Burundi
Noticias internacionales: En África, página 6



Contacto personal: ¿Por qué recogemos ofrendas todos los siete días de fiesta? página 5

El regalo que cambia todo	4
<i>Contacto personal</i>	5
<i>Noticias internacionales</i>	6
El sentido de urgencia	8
<i>Noticias de las congregaciones</i>	11

IGLESIA de DIOS UNA ASOCIACIÓN MUNDIAL

De Común Acuerdo es una publicación de la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial.

Junta Ministerial de Directores: David Baker, Arnold Hampton, Joel Meeker, Richard Pinelli, Larry Salyer, Richard Thompson y León Walker.

Presidente: Jim Franks; **Gerente de Operaciones de Media:** Clyde Kilough; **Director:** Larry Salyer; **Diseño:** Elizabeth Cannon Glasgow.

Edición en español:

Director: León Walker; Colaboradores especiales: María Mercedes de Hernández, Manuel Iturra, Susana Langarica, Ralph D. Levy, Nashielli Melchor de Garduño.

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Direcciones:

Argentina: Casilla 751 • 8000 Bahía Blanca, B.A.

Colombia: Apartado Aéreo 91727 • Bogotá, D.C.

Chile: Casilla 10384 • Santiago

El Salvador: Apartado Postal 2977 • 01101 • San Salvador

Guatemala: Apartado Postal 1064 • 01901 Guatemala

México: Apartado Postal 4822 • Suc. Tec. • 64841

Monterrey, N. L.

Perú: Apartado 18-0766 • Lima

Internet: www.iddam.org

www.decomunacuero.org

www.joveneshispanos.org

El regalo que cambia todo

Por Larry Salyer

¿HA RECIBIDO USTED EL REGALO perfecto—justo lo que necesitaba—en el momento justo? Si usted es un cristiano, un miembro del cuerpo espiritual de Cristo, la respuesta es: ¡Sí! La Palabra de Dios nos dice: “Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación” (Santiago 1:17).

Él le ha dado a su pueblo escogido muchas dádivas. Él abrió nuestros ojos a la verdad de su Palabra. Él nos llamó de las tinieblas a la luz. Él nos ha dado arrepentimiento. Dio a su único hijo como sacrificio por el pecado. Él nos perdonó nuestros pecados y quitó la pena de la muerte eterna. Pero Él sabía que esto no era suficiente. Él sabía que nosotros, como seres humanos, no teníamos el poder para resistir la constante influencia de Satanás el diablo, y esto nos llevaría nuevamente a quedar bajo pena de muerte. Necesitábamos el poder para vivir sometidos a Dios.

El día de Pentecostés fue dado al antiguo Israel como una celebración de la cosecha temprana, la primera de las dos cosechas anuales en Palestina. Dios ha utilizado las temporadas de cosecha para hacer un esbozo de su plan de salvación para la humanidad. Él le dio a Israel siete días de fiesta anuales, y cada una de éstas tendría un futuro cumplimiento espiritual.

Esta cosecha temprana, pequeña, revela una verdad maravillosa y nos da una perspectiva única de la vida humana en nuestra época. Nos muestra que Dios no está tratando de convertir a todas las personas en este momento. En lugar de ello, Él está llamando a una “manada pequeña” (Lucas 12:32), preparándola para servir en la gran cosecha—virtualmente de toda la humanidad—duran-

El Espíritu de Dios es una ayuda y consuelo en la vida de su pueblo. Pero algo más milagroso aún es cómo Dios utiliza su Santo Espíritu para llevar a cabo su plan de salvación.

te el reinado milenial de Jesucristo y el juicio del Gran Trono Blanco (Hebreos 8:10; Apocalipsis 20:4, 12). Estos períodos son representados por la Fiesta de Tabernáculos y el Último Gran Día. La Biblia indica que en estos dos espacios en el tiempo la inmensa mayoría de todos los que han vivido alguna vez sería enseñada en la verdad de Dios y le sería ofrecida la salvación.

“Cuando llegó el día de Pentecostés”, pocos días después de que Jesucristo ascendiera a los cielos, Dios envió el Espíritu Santo a los discípulos de Cristo, en una demostración maravillosa de su poder milagroso. “Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen” (Hechos 2:1-4). Aunque algunos de los patriarcas y profetas antiguos habían recibido anteriormente el Espíritu Santo a nivel individual, la nación de Israel nunca lo recibió. Pero ahora, a un nuevo cuerpo de personas se le había dado colectivamente este maravilloso don, uniéndolos con un vínculo de unidad (vea Efesios 4:1-6). En la actualidad reconocemos que este suceso es la fundación de la Iglesia de Dios del Nuevo Testamento.

Este milagro comenzó a cumplir la profecía a Israel en la que Dios dice: “Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra” (Ezequiel 36:27). El apóstol Pablo, al hablar a los hebreos de su generación, parafrasea la profecía de Jeremías de esta forma: “Por lo cual, éste es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor:

Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo” (Hebreos 8:10).

No es difícil creer que el Espíritu Santo puede cambiar el comportamiento humano, dándonos el poder para resistir los fieros dardos del maligno y amar la ley de Dios. Es más profundo el descubrimiento de que por medio del Espíritu Santo en nuestras mentes, nos convertimos en los hijos engendrados de Dios.

Esta verdad está presente en todo el Nuevo Testamento, pero un par de afirmaciones de Pablo en el libro de Romanos, lo resume así: “Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios” (8:14). “El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos, herederos de Dios y coherederos con Cristo” (8:16-17).

Sí, nos convertiremos en herederos con Cristo de todo lo que Dios le va a dar en ese día. Dios dice que Él está “llevando muchos hijos a la gloria” (Hebreos 2:10). Pero en esta época Él ha llamado sólo a unos pocos a su Iglesia. El resto será llamado en épocas futuras. Nosotros somos la cosecha temprana, creciendo y preparándose para el cambio a hijos espirituales de Dios cuando Cristo regrese. Porque Él dice: “porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados” (1 Corintios 15:52).

Celebremos la Fiesta de Pentecostés con gran regocijo y dando gracias a Dios por sus innumerables e inescrutables dones. **CA**

Pregunta: La Escritura que se lee con frecuencia antes de recoger las ofrendas en las fiestas santas (Deuteronomio 16:16-17), le ordena al pueblo de Dios presentarse delante de Él tres veces al año trayéndole ofrenda a Él. ¿Por qué la Iglesia moderna de Dios recoge ofrendas todos los siete días de fiesta?



www.123rf.com/Suzanne Tucker

Respuesta: La Biblia no dice que debemos traer ofrenda tres veces. Dice que los israelitas debían traer una ofrenda *cada vez que ellos se presentaran delante de Dios*. ¿Cuándo hacían los israelitas esto? Levítico 23 nos da la respuesta: en los siete días de fiesta anuales. No era necesario que Moisés repitiera esto en Deuteronomio 16. Las personas estaban familiarizadas con los días de fiesta. “Al hablar de tres, se mencionan como si fuera algo familiar, conocido por las personas” (Barnes, *Notas del Antiguo Testamento*, Deuteronomio 16:6; vea además el *Comentario de Keil y Delitzsch del Antiguo Testamento*).

(Aunque el mandamiento en Deuteronomio dice que los hombres debían presentarse delante de Dios, según lo que dice en Gálatas 3:26-28, la Iglesia de Dios del Nuevo Testamento entiende que la instrucción se aplica de igual forma a las mujeres).

Nuestra política actual está basada en el principio que hay detrás de ésta y otras referencias acerca de las ofrendas. Las ofrendas fueron dadas “en vuestras fiestas solemnes” (Números 15:1-3). Los siete festivales han sido señalados y ordenados. Y según Levítico 23, cada día santo es una santa convocación, en la cual hay una reunión especial para adorar a Dios.

Al explicar la frase “a las cuales convocaréis en sus tiempos”, de Levítico 23:4, el *Comentario de toda la Biblia* de Jamieson, Fausset y Brown añade: “Su observancia se llevaba a cabo en las partes del año que corresponden a nuestro marzo [o abril], mayo [o junio], y septiembre [u octubre]”. O sea, son las siete Fiestas (incluyendo el día de ayuno, Expiación) que ocurrían dentro de las tres épocas generales señaladas o “temporadas”.

Estas tres temporadas de fiesta se daban cuando los israelitas

peregrinaban al tabernáculo y más tarde al templo, para presentarse delante de Dios. Es posible que aquellos que vivieran muy lejos no tuvieran tiempo de regresar al hogar entre la Pascua y los días de Panes Sin Levadura o entre la Fiesta de Trompetas y la Fiesta de Tabernáculos. Después de haber hecho la peregrinación, ellos probablemente permanecían en la región durante cada temporada de fiestas y todos los siete días santos.

Para los israelitas era igualmente familiar en esa época, su responsabilidad de llevar una ofrenda cuando se presentaban delante de Dios en estas estaciones. “No hay ninguna duda que esta condición se aplicaba a todas las fiestas [llevar una ofrenda o tributo], aunque aquí sólo se menciona en cuanto a la Pascua [temporada]” (Barnes, *Notas del Antiguo Testamento*, notas de Éxodo 23:14-17).

Ya que las referencias del Antiguo Testamento también hablan de las ofrendas sacrificiales, éstas no nos ofrecen una respuesta clara a su pregunta. Pero revelan el principio de que es apropiado dar una ofrenda a Dios en cada día santo. Los líderes de la Iglesia del primer siglo tuvieron que tomar una decisión acerca de cómo obedecer las instrucciones generales de Dios, pero el Nuevo Testamento no explica cómo la iglesia primitiva cumplió este mandamiento de Dios.

Cristo continúa dirigiendo a la Iglesia (Mateo 28:20), y Él la guía para tomar decisiones en cuanto a las políticas. Por lo tanto, con oración y estudio, la Iglesia de Dios bajo el liderazgo humano del Sr. Herbert Armstrong, dictó la política de recoger ofrendas en cada una de las siete fiestas santas de Dios. La Iglesia de Dios, una Asociación Mundial, está de acuerdo con tal juicio. **CA**

En África

Un continente, seis países y cientos de personas del pueblo de Dios

Por Joel Meeker

EN MARZO VISITÉ A NUESTROS HERMANOS EN África de habla francesa. La primera parada fue en Costa de Marfil, en África occidental, en dónde pasé el sábado con dos pequeñas congregaciones cerca de Abijan. Hablé acerca del tema del sufrimiento de Cristo y del sufrimiento que los cristianos deben soportar en algunas ocasiones. El tema del sufrimiento es algo que muchos africanos pueden relacionar fácilmente, ya que la mayor parte de las regiones en este continente no son lugares fáciles para vivir.

Después de servicios, les distribuí anteojos para leer de segunda mano, de tal manera que cada cual pudiera encontrar el que se ajustara a sus necesidades y le ayudara a leer bien.

El domingo hice varias visitas, incluyendo a dos personas nuevas. Después de aprender la sorprendente verdad de que la crucifixión de Cristo no había ocurrido el viernes, y la resurrección no había sido el domingo, ellos solicitaron otra visita.

El lunes temprano viajé a la ciudad de Lomé en Togo, en donde estuve dos días. Cada tarde llevé a cabo un estudio bíblico para un grupo de 12 personas. Esto nos dio la oportunidad de ponernos al día con las noticias, estudiar juntos la Palabra de Dios y compartir una comida y una conversación muy edificante en medio de una tranquila noche tropical.

El miércoles estuve buena parte del día en un avión que paró en Lagos y Libreville en su camino a Kinshasa en la República Democrática del Congo, adonde arribé al anochecer.

Congo ha tenido varios problemas durante mucho tiempo. Desde que surgió la guerra en 1998, han sido muertos cuatro millones de congolese y otros millones se han visto obligados a desplazarse. La gran riqueza mineral del territorio ha llevado a la lucha por controlar este negocio tan lucrativo. La vida es difícil para nuestros hermanos, que enfrentan violencia, corrupción, altos precios y un ingreso inestable. Pero se sienten felices de ser parte de la Iglesia de Dios.



Nuevos miembros Loïc Leyka (izquierdo) y Claude Pembelongo (derecho) fueron bautizados en Kinshasa, Congo

Tuve varias reuniones con los líderes locales y también hice consejería para bautismo durante los dos días. El sábado bauticé a Claude Pembelongo y Loic Leyka, dos hombres jóvenes que se han estado preparando para el bautismo durante un año y medio.

En el servicio del sábado hablé acerca de los enemigos espirituales que los cristianos enfrentan, que son los mismos en todo el mundo. Tuvimos tiempo de compartir durante una hora y luego tuve que ir al aeropuerto para empezar mi largo viaje. Después de volar a Addis Ababa, Entebbe y Kigali, finalmente llegué a Buyumbura, Burundi a las 6:00 de la mañana.

Ese día viajé al norte para celebrar la Pascua con 35 miembros en un pequeño lugar de dos habitaciones construidas con adobe, en la aldea de Mugina. La mayoría de los miembros caminaron para asistir al servicio, algunos durante varias horas; y la lluvia estaba tan fuerte que la mitad de ellos no pudieron llegar a tiempo, por lo que tendrán que tomar la segunda Pascua. Nathan Mokeshimana, nuestro ministro en Burundi, y yo dirigimos el servicio a la luz de una pequeña linterna.

Los dos cuartos eran tan pequeños y estaban tan llenos que los hombres y mujeres se hicieron en cuartos separados para facilitar el lavado de los pies. Teníamos una toalla por cada seis personas. Ya que la mayor parte de personas tuvo que caminar en medio de la lluvia y el barro, en sandalias y zapatos viejos; el lavado de pies no fue algo meramente simbólico—muchos pies estaban muy sucios.

En Mugina tuvimos una asistencia de 117 personas para el primer día de Panes Sin Levadura. Nos reunimos bajo una



Reunidos juntos: Los hermanos de Giti, Ruanda, se reúnen el sábado. La asistencia en el primer día de Panes Sin Levadura en Mugina, Burundi fue de 117.

colección de carpas viejas. Se está construyendo el salón; ya se echaron los cimientos y compramos los ladrillos. Esperamos tener listo el salón en Mugina para la Fiesta de Tabernáculos. El almuerzo que compartimos: carne de res, arroz y frijoles, fue provisto por las donaciones de miembros de la Iglesia en otras naciones. La carne de res es un verdadero lujo aquí; la mayor parte de los granjeros come carne en muy raras ocasiones durante el año.

El miércoles por la mañana viajé muy temprano al país vecino de Ruanda. Nuestro ministro allí, Jean Marie Mundeli, y yo tuvimos la oportunidad de hablar acerca de la situación y las ne-

cesidades en Ruanda y planeamos cómo utilizar mi tiempo.

El sábado semanal salimos temprano para llegar al salón de la Iglesia en la aldea de Giti. Tuvimos que salir temprano porque el último sábado del mes es un día de servicio comunal, en donde por ley, todos los ruandeses están obligados a trabajar desde las 8 de la mañana hasta el mediodía, en trabajos comunitarios de servicio, tales como reparación de carreteras, limpiar los ductos de las alcantarillas y cortar la hierba a los lados de la carretera. Si las personas son detenidas en el camino durante estas horas, pueden ser presionadas a servir hasta el mediodía.

Hay varios puntos de inspección en muchas carreteras. Con el fin de poder detener a las personas que no están trabajando, mi carro fue detenido por un soldado que luego me pidió disculpas pero que también me dijo que debía detener a mis acompañantes ruandeses para que trabajaran. Le expliqué que yo era un pastor de una iglesia que guardaba el séptimo día, el sábado y que íbamos al servicio. Le pedí que nos dejara continuar y nos sentimos aliviados cuando lo hizo.

Después de los servicios, tuvimos una sesión de preguntas y respuestas. También tuve una sesión de consejería para el bautismo con varias personas, que tuvimos que acortar porque hubo una gran tormenta que caía de una forma tan ruidosa en el delgado techo, que hizo que no pudiéramos oírnos por más que gritábamos. Se sirvió la comida: pollo, pan sin levadura, papas, aguacates, huevos cocidos y Fanta. El solo pollo hizo la gran fiesta, ya que los miembros sólo lo pueden comer en muy contadas ocasiones.

El domingo a las 3:00 de la mañana comencé mi largo viaje hacia la isla de Mauricio, adonde llegué por la noche.

Estuve el último día de Panes Sin Levadura con nuestros hermanos en esta maravillosa isla. Tuvimos un día muy inspirador juntos, con un servicio, una comida y un compañerismo delicioso. Estos hermanos sólo reciben nuestra visita dos veces al año, así que la valoran muchísimo. Les dije que yo esperaba volver a visitarlos en el otoño y espero que tal vez algunos miembros de otros países vengán para celebrar con ellos la Fiesta de Tabernáculos.

Después de Mauricio, estuve varios días en Francia antes de viajar finalmente a casa, adonde llegué tres semanas después de haber salido. Mi próximo viaje al África está programado para el otoño. **CA**

El sentido de urgencia

Nadie puede saber ni el día ni la hora del regreso de Jesucristo. ¡Cada persona u organización religiosa que ha intentado proponer una fecha para ese evento supremo, se ha equivocado! A pesar de eso, nosotros no debemos dejar de esperar ansiosamente el regreso de nuestro Señor. Nuestra salvación depende del sentido de urgencia y de nuestro deseo ferviente de estar preparados espiritualmente para ese día.

Por Saúl Langarica

Dios nos exhorta en su Palabra que aprendamos a discernir los tiempos en que vivimos. Jesucristo dijo enfáticamente que nosotros deberíamos observar los eventos mundiales constantemente y enseñó que debíamos utilizar esos eventos para fomentar en nosotros el sentido de urgencia.

Nuestro Señor profetizó en detalle muchos eventos que acontecerían en los tiempos del fin para que la gente de Dios, al observarlos, se motivara y se prepara con entusiasmo para su segunda venida.

“De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas. De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca” (Mateo 24:32-34).

No es necesario establecer fechas específicas para los eventos proféticos, ni para el retorno de Jesucristo, con el propósito de provocar artificialmente el sentido de urgencia y la motivación necesarias para que los creyentes se preparen espiritualmente para el fin de esta era. Creer en las palabras de Jesucristo debería ser suficiente para motivarnos a cambiar.

¿Se ha dado usted cuenta de la manera magistral en que Jesucristo usó sus palabras de tal forma que los creyentes de todas las épocas podrían concluir que su tiempo podría ser el tiempo del fin? Es obvio que nuestro Señor quería que sus verdaderos seguidores en todas las épocas tuvieran un sentido de urgencia, independientemente de si ellos vivían o no en el momento de su regreso a esta tierra.

En la Iglesia de Dios tenemos la responsabilidad de ayudar a los verdaderos creyentes a mantener el sentido de urgencia. La Iglesia es un instrumento para ayudar a los miembros a prepararse espiritualmente en todo tiempo para ingresar al Reino de Dios, tal como Jesucristo instruyó.

La gente por naturaleza tiende a relajarse espiritualmente

¿Que sucedería si los creyentes supiéramos con certeza que Cristo no iba a regresar sino hasta muchos años después de nuestra vida física? Como seres humanos, tenderíamos a relajarnos espiritualmente al estar seguros que el regreso de Cristo no es inminente. Este tipo de pensamiento quitaría a los creyentes toda motivación para preocuparse por los graves eventos que suceden cada día en nuestro mundo. Sería prácticamente imposible no relajarse espiritualmente. La realidad es que los seres humanos por naturaleza, aunque seamos creyentes, solamente nos sentimos motivados a crecer espiritualmente cuando pensamos que el regreso de Cristo está cerca. Por lo tanto, si somos dejados a merced de nuestros instintos humanos, los cristianos nunca estaríamos en un estado de urgencia espiritual.

Aquí radica la gran necesidad de la Iglesia de Dios y del ministerio de estar alerta y en “pie de guerra”, espiritualmente hablando, en todo tiempo, para proyectar y enseñar esta actitud a los miembros de la Iglesia. La Iglesia tiene la gran responsabilidad de inspirar y de “mover el interior” de los miembros para que tengamos el sentido de urgencia espiritual que nos lleva a crecer espiritualmente.

Algunas profecías de la Biblia nos advierten que a medida que nos acercáramos al tiempo del fin, existiría en el mundo una actitud de burla hacia el regreso de Jesucristo y

esto haría que algunos cristianos cedieran y cayeran en la apatía espiritual.

“Sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación” (2 Pedro 3:3-4).

Nosotros sabemos que vivimos en un mundo que no tiene nada que ver con el Camino de Dios. El apóstol Pablo describió de una manera muy incisiva el tipo de sociedad que existiría al final de los tiempos. Él dijo que serían tiempos muy peligrosos, llenos de mentira, de corrupción, de desobediencia a los padres, de burla hacia las cosas santas, de desprecio hacia la buena moral, etcétera (2 Timoteo 3:1-5). Podemos ver que estas características sociales están cada día enfrente de nosotros.

El tiempo del fin

La Iglesia de Dios, una Asociación Mundial cree que nosotros verdaderamente estamos en el tiempo del fin, no solamente por las palabras de Jesucristo en su primera venida, sino también por el cumplimiento de las profecías de la Biblia. Es cierto que todavía no podemos saber el día y la hora del regreso de nuestro Señor, pero esas fechas en realidad no son necesarias para tener un sentido de urgencia espiritual. Nosotros necesitamos establecer prioridades en nuestra vida, poniendo lo espiritual primero y proyectando esta actitud a los demás en la Iglesia de Dios. ¡En la Iglesia tenemos el privilegio de conocer el mensaje más importante desde la creación del mundo! Somos privilegiados de conocer el mensaje del Reino de Dios en este tiempo del fin. Somos privilegiados de conocer el mensaje que puede salvarnos de este mundo corrupto y puede salvar a todas las personas cuando llegue su momento.

El mundo que nos rodea espiritualmente es frío, alejado e indiferente. Aun frente a las cosas físicas, a más y más personas a nuestro alrededor les falta compromiso. Cada quien tiene lealtad únicamente hacia sí mismo. Con lo que menos están comprometidas las personas es con Dios y sus leyes. Por esto, hay una presión emocional muy grande para los cristianos que tenemos que vivir en medio de una sociedad espiritualmente apática y sin compromiso.

Los cristianos vivimos y trabajamos seis días a la semana en un ambiente sin Dios y luego nos reunimos el sábado por un tiempo relativamente corto para adorar a Dios y para compartir con las personas que tienen una mentalidad similar.

¿Qué podemos hacer en lo particular y en lo colectivo para recapturar o crecer en el sentido de urgencia espiritual, así como motivar a otros hacia esta misma actitud?

Durante el pasado campamento de jóvenes en Chile, alguien habló acerca de la fragilidad de la mente humana. Si no tenemos cuidado, nuestra mente fácilmente tiende a absorber y a creer lo que ve y oye durante los seis días de la semana que estamos en el mundo, especialmente porque la gente que nos rodea está en total acuerdo con respecto a su estilo de vida contrario a las leyes de Dios. Toda la semana escuchamos y vemos mayormente mentiras, corrupción y

El mundo que nos rodea espiritualmente es frío, alejado e indiferente. Aun frente a las cosas físicas, a más y más personas a nuestro alrededor les falta compromiso. Cada quien tiene lealtad únicamente hacia sí mismo. Con lo que menos están comprometidas las personas es con Dios y sus leyes. Por esto, hay una presión emocional muy grande para los cristianos que tenemos que vivir en medio de una sociedad espiritualmente apática y sin compromiso.

desobediencia. Debido a esto, nuestra tendencia humana es absorber la actitud de frialdad y de apatía de la sociedad en que vivimos. Pero es importante recordar que a medida que nos vamos con la corriente de este mundo, nos distanciamos más de las cosas de Dios.

El apóstol Pablo resume la tendencia de este mundo en palabras sencillas y claras: “Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden” (Romanos 8:7).

La importancia del sábado

Dios nos da su sábado para que nuestras mentes puedan ser restauradas a las cosas espirituales que fácilmente tendemos a perder durante el resto de la semana. El sábado es crucialmente importante para ayudarnos a restaurar lo que hemos perdido en la semana en nuestra relación con Dios y en nuestro compromiso con su Camino. Debido a esto, la manera en que usemos las 24 horas del sábado es de vital importancia, ¡en especial las pocas horas en las cuales adoramos a Dios formalmente y pasamos tiempo con los hermanos! Por ello, el pueblo de Dios necesita escuchar

mensajes que lo animen, que lo inciten al cambio y al crecimiento espiritual.

Todos nosotros necesitamos ser restaurados cada sábado a las cosas de Dios. Por ello, los servicios santos desempeñan un papel vital en esta restauración. Nuestras mentes necesitan ser sanadas de las heridas espirituales que recibimos durante la semana.

Cristo edificó su Iglesia con un propósito perfecto. Él llamó a sus ministros a un trabajo espiritual y no solamente a un trabajo físico. El ministerio fue llamado de acuerdo al sacerdocio espiritual de Melquisedec y nos ayuda, especialmente durante el sábado, a restablecer el balance espiritual que tan fácilmente se pierde en la semana. Antes y después de los servicios, los miembros hablan con los ministros acerca de sus problemas y dificultades. Escuchar los proble-

En cada época de la historia en que la Iglesia de Dios ha tenido un sentido de urgencia espiritual, los miembros han puesto mucho entusiasmo en hacer la Obra de Dios. Han tenido celo por las cosas de Dios.

mas de los miembros ayuda a los ministros a tener más entendimiento, más misericordia y más discernimiento espiritual. Cuando aconsejan y cuando predicán, los ministros vuelven a dar energía a los miembros. Todos necesitamos escuchar mensajes que nos ayuden a ser más semejantes a Dios a medida que aplicamos dichos mensajes.

¡Pablo y otros ministros de Dios estuvieron errados y en lo cierto a la vez!

El apóstol Pablo creía que Cristo vendría en su tiempo, pero Cristo no regresó (1 Tesalonicenses 4:16-18). Los apóstoles originales también creyeron que Cristo instauraría el Reino de Dios en su tiempo, pero no lo hizo (Hechos 1:6-7). Estos siervos verdaderos de Dios vivieron, predicaron y aconsejaron que estuviéramos alerta y con un sentido de urgencia por el Reino de Dios. Ellos vivieron con ése sentido de urgencia, tal como Cristo lo pidió. Estos hombres de Dios estuvieron errados en su entendimiento de cuándo Cristo regresaría, ¡pero su ejemplo de dedicación y urgencia espiritual fue el correcto! Ellos reflejaron el sentido de urgencia espiritual que Cristo quiere que la iglesia tenga en todas las épocas de la historia, en especial en los tiempos del fin que estamos viviendo.

En nuestro tiempo tenemos más información interna

y externa que la que tuvieron los ministros de Dios del comienzo de la Iglesia. Con la evidencia que tenemos, podemos concluir con mucha probabilidad que Cristo regresará pronto a esta tierra. Pero, aun si nosotros estuviéramos errados en nuestra percepción de los tiempos, nunca podremos estar errados en sentir y fomentar la urgencia espiritual que han tenido nuestros predecesores en la fe.

Suponiendo que la nuestra no fuera la última generación y suponiendo que Cristo no regresara en nuestro tiempo, el hecho de tener un sentido de urgencia nos hace estar en guardia espiritualmente y nos impulsa a arrepentirnos; y esto es esencial para la salvación de los cristianos de todas las edades. En medio de esta sociedad actual, tan alejada de las cosas santas, se requiere de más dedicación que nunca para estar cerca de Dios.

Recuperemos o crezcamos en el sentido de urgencia

En cada época de la historia en que la Iglesia de Dios ha tenido un sentido de urgencia espiritual, los miembros han puesto mucho entusiasmo en hacer la Obra de Dios. Las personas han buscado la ayuda de Dios para cambiar su vida. Han buscado el arrepentimiento de sus pecados. Han tenido celo por las cosas de Dios y como consecuencia Él ha bendecido a su Iglesia y a su pueblo en lo particular. El punto es que Dios quiere que su pueblo esté verdaderamente dedicado a Él. Dios quiere que su pueblo se arrepienta de sus pecados y se comprometa seriamente con Él.

Dios no quiere perder a nadie en medio de este mundo malo. Dios quiere usar su Iglesia y a su ministerio para que su pueblo tenga éxito en su búsqueda y en su ingreso al Reino de Dios

Sugerencia final

Cuando el ministerio presente sus mensajes con celo, con convicción, con pasión, con inspiración y con un llamado a la acción, el siguiente paso lógico es preguntarnos: ¿Qué es lo que debo hacer con lo que he aprendido? ¡Obviamente debemos hacer algo! Las cartas y mensajes del señor Armstrong incluían siempre un poderoso llamado a la acción y muchas personas respondían al llamado. Los eventos de nuestro mundo actual muestran que los cristianos de hoy estamos realmente viviendo en el tiempo del fin y necesitamos concientizarnos de la urgencia de restaurar o crecer en nuestra relación con Dios.

Sin duda usted puede pensar en otras formas a través de las cuales el sentido de urgencia puede crecer en nosotros y en aquellos con quienes entremos en contacto en la Iglesia. Como dijimos antes, cada vez que la Iglesia ha crecido en el sentido de urgencia espiritual también ha habido crecimiento espiritual. Que Dios nos ayude a revivir genuinamente este sentido de urgencia. **CA**

Campamento de damas 2013



El día 26 de abril se llevó a cabo nuestro tan anhelado campamento de damas en el Lago Rapel, distante a 130 kilómetros de la ciudad de Santiago de Chile, con una asistencia de 105 damas provenientes de distintas ciudades del país y otras hermanas de Perú, Ecuador, Argentina y Estados Unidos.

La jornada comenzó con una exquisita cena y coctel de bienvenida, dando inicio al día santo en un ambiente de regocijo, sana convivencia y espíritu fraterno. Así se dio paso al descanso y a la meditación propios del día santo. En cada cabaña estuvimos en forma tranquila y reposada.

Cabe mencionar que para cada actividad se tenía un equipo de trabajo asignado con antelación compuesto por damas voluntarias.

La mañana del día sábado la iniciamos con un rico desayuno y luego tuvimos un estudio bíblico dirigido por Don Saúl Langarica, nuestro ministro del área. El título del estudio fue: “La importancia histórica de las mujeres dentro de la Iglesia de Dios”.

Luego tuvimos un almuerzo bien reposado para después tener los servicios religiosos correspondientes al día santo. Cantamos himnos y tuvimos un sermón con el tema: “¿Para qué fuimos llamados?”. La música especial fue presentada por el coro de damas. El sermón tuvo como tema “El por qué somos las primicias de Dios”. Terminado el servicio tuvimos la tarde para recrearnos, compartir y estrechar lazos de hermandad.

Ya es habitual que en estos campamentos las damas presentemos mini conferencias con temas libres de experiencias vividas, temas que nos interesan, que nos sirven para animarnos y para conocernos más. Sin duda Dios trabaja para que cada conferencia sea un aporte en las vidas de todas nosotras. También tuvimos la tradicional mini noche de talentos en la

cual las damas hicieron gala de sus dones histriónicos, recitando, haciendo reír, cantando o bailando.

También muchas de nosotras disfrutamos de la piscina temperada con la que cuenta el recinto y disfrutando de ese ambiente nos relajamos con risas, juegos y sana diversión.

La mañana del domingo la empezamos recuperando fuerzas con un provechoso desayuno, seguido de un estudio bíblico dirigido por el Sr. León Walker con el tema: “Las dos caras de la salvación”. Más tarde continuamos con otras mini conferencias. En seguida se realizó un juego donde escribimos las fortalezas, virtudes, dones y características positivas que poseemos cada una de las damas presentes, con el objetivo de animarnos.

El almuerzo de este día fue preparado por un par de varones que nos sirvieron un rico asado a la parrilla. La tarde del domingo fue libre para recrearnos, tomar fotos, compartir y preparar todo para el regreso. A la hora del té se entregaron muchos regalitos para alegría y sorpresa de todas.

Lamentablemente llegó la hora de la despedida y de dejar aquel hermoso lugar. Tuvimos un agradable clima físico, emocional y espiritual durante todo el campamento. Regresamos a nuestras casas llenas de experiencias nuevas, de lecciones aprendidas y también otras por aprender, con lazos más estrechos que nunca, con ganas de difundir todo lo vivido a aquellas damas que por diversos motivos no pudieron asistir para que nunca más se pierdan este hermoso campamento.

Sólo queda agradecer de parte de todas las damas, primeramente a nuestro Dios por la gran bendición que recibimos. También agradecemos a todas las personas que hicieron posible el éxito de este hermoso campamento de damas 2013.

Lorena Jara